

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA

SEMINARIO PERMANENTE DE APOYO A LA TITULACION

TESINA

"LA CONCEPCION DEL APRENDIZAJE EN EL EMILIO
DE JUAN JACOBO ROUSSEAU"

MARIA GUADALUPE GUTIERREZ RAMIREZ

Asesor: Dr. AGUSTIN G. LEMUS TALAVERA

CIUDAD UNIVERSITARIA, JUNIO 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
I La época en que vivió Juan Jacobo Rousseau	4
II El concepto de aprendizaje en el Emilio	15
III Emilio y la pedagogía contemporánea: Influencia del Emilio de Rousseau en Summerhill de Neill.....	34
Conclusión	49
BIBLIOGRAFIA	54

INTRODUCCION

La pedagogía de Juan Jacobo Rousseau está determinada por el principio de que el niño no es un adulto y por lo mismo no debe ser tratado como tal. Antes de llegar a ser adulto, el niño tiene que atravesar etapas y cada una de ellas exige una aproximación, un trato y una labor diferentes.

Su planteamiento del problema educativo, su forma de entender - los procesos de aprendizaje, el modo como encara la relación profesor alumno, hacen de Rousseau un crítico de la educación de actualidad.

El sostiene que la educación se logra a través de la experiencia y de la acción; que lo que constituye al entendimiento humano entra primero a través de los sentidos; la primera razón del hombre es una razón sensitiva y de ese modo se va formando.

El trabajo realizado acerca de "La Concepción del Aprendizaje en el Emilio de Juan Jacobo Rousseau", surgió de la necesidad de buscar en su obra educativa, principalmente en el Emilio o de la Educación, la trascendencia de su pensamiento en la pedagogía contemporánea, aunque no únicamente es importante en esta área del conocimiento, ya que sus ideas han tenido influencia en las llamadas Ciencias Sociales.

El objetivo general que me he propuesto alcanzar, es: exponer la concepción del aprendizaje en el Emilio de Rousseau; además, entre - los objetivos específicos del trabajo, está primeramente, situar a la obra y al autor en la pedagogía contemporánea. Posteriormente, exponer las condiciones en que se da el aprendizaje según Rousseau, y por último destacar la influencia de la obra en la pedagogía contemporánea

específicamente en la tendencia antiautoritarista con uno de sus expó-
nentes: Alejandro Sutherland Neill, creador de Summerhill.

Esta tesina consiste en un trabajo introductorio de investigación
bibliográfica, con análisis y desglosamiento de conceptos para aproxi-
mar una evaluación de su influencia en la pedagogía.

Por ello se revisó la obra Emilio de Rousseau y otras pertinentes
del autor mencionado.

Se consultaron opiniones de tratadistas de la pedagogía y se plan-
tearon algunas conclusiones acerca del grado de vigencia de la idea del
autor respecto al concepto de aprendizaje en el campo de la educación.

En lo que se refiere al aprendizaje, se destaca su incidencia por
las vías de la razón, el sentimiento y la experiencia.

Rousseau dice que "La educación es efecto de la naturaleza, de los
hombres o de las cosas. La de la naturaleza es el desarrollo interno de
nuestras facultades y nuestros órganos; la de los hombres es el uso que
nos enseñan éstos a hacer de este desarrollo; y lo que nuestra experien-
cia propia nos da a conocer acerca de los objetos cuya impresión reci-
bimos, es la educación de las cosas".(1)

Es decir, que influyen muchos factores para que se realice el pro-
ceso educativo para la integral y positiva actuación y expansión de la
personalidad del alumno.

En la pedagogía contemporánea y en el Emilio se hace referencia
a algunas aportaciones de éste a la primera y se concluye con una re-

flexión respecto al trabajo escrito.

El autor del Emilio se planteo problemas de su tiempo, que han sido motivo de análisis en siglos posteriores hasta la actualidad.

I. La época en que vivió Juan Jacobo Rousseau.

El siglo XVIII tiene una característica: la ruptura de las costumbres medievales. Hasta entonces, predominaba una visión religiosa de la vida. Con el surgimiento del movimiento liberal esta visión se transforma y da una interpretación estrictamente matemática del universo.

Los puntos centrales de esta nueva filosofía son la razón, el progreso y la paz. "La razón estaba representada por el carácter infalible de la ley natural: el progreso por la marcha del hombre hacia el saber; la paz era una condición utópica debía eventualmente garantizar el completo desarrollo de la cultura europea" (2)

Rousseau fué uno de los pensadores mas sobresalientes del siglo mencionado, en el que dominaba la razón, sin embargo hizo valer la importancia del sentimiento por encima de la razón lo que se contrapone con la mentalidad de la época.

El pensamiento del siglo de las luces manifestaba grandes cambios en la actividad intelectual. Desde comienzos de la edad moderna se manifestaba una inquietud que se proyectaba hacia la filosofía y las ciencias; en todos los campos podía advertirse la decisión de desterrar los prejuicios que sobrevivían a pesar del desarrollo alcanzado en esos momentos. A esa corriente se le conoce con el nombre de la Ilustración. El testimonio que ha dejado es una obra colectiva que in

tenta sintetizar los resultados adquiridos por el espíritu moderno :
La Enciclopedia ideada por Dionisio Diderot.

La publicación de ésta es considerada como un acontecimiento de extraordinaria importancia. Pues su influencia no fué únicamente para Francia; de diferentes maneras influyeron en las ideas de los europeos.

En su elaboración colaboraron muchos filósofos, entre ellos Juan Jacobo Rousseau y Jean Lerond d' Alembert éste último comparte con el creador del Emilio y los demás enciclopedistas la concepción de la filosofía como medio de resolver cuestiones que afectan a otros hombres.

En este aspecto, el ginebrino es uno de los pensadores que más hicieron por acercar la filosofía a la vida y por ello, que más afanosamente han buscado las vías que podían traducir de modo directo e inmediato la experiencia.

La pedagogía de ésta época se va a caracterizar por reconocer en el niño una personalidad propia, que deberá desarrollarse en forma integral. Concretamente la obra de Rousseau, destaca la importancia que tiene la naturaleza en el desarrollo del hombre, se opone a una idea racionalista del mundo y proclama una concepción originaria y natural de la vida. El señala que para luchar contra el artificialismo es necesario provocar en el niño una interpretación y valoración de la existencia conforme a la naturaleza.

A Rousseau puede considerarse como el precursor de las bases para nuevos enfoques en los programas de estudio, y abrió las puertas para dar una nueva educación. El no pretendió trazar un plan educativo aplicable a un tiempo, pueblo o a un individuo determinados, sino escribir un tratado teórico de los principios generales de la educación.

El Realismo como doctrina educativa del siglo XVII es el antecedente más próximo de los postulados roussonianos. Proclama y exige la demostración y conocimiento de las cosas, antes que el de las palabras, o por lo menos la muestra de las cosas al propio tiempo que el de las palabras. Con tal exigencia, los creadores de la pedagogía realista condenaron por infecunda la enseñanza verbal y memorística, prometieron un método real que se tradujo en la fundación de una nueva didáctica; esto es, de una moderna teoría de aprendizaje. Dicho método asigna a la intuición directa de las cosas un papel preponderante en la enseñanza y, en contra de la pedagogía del esfuerzo, se pronuncia en favor de la simplificación y sencillez de los estudios.

Con respecto al contenido de la enseñanza, la nueva didáctica otorga un gran valor a la lengua materna, enriquece los planes de estudios incorporando a éstos la enseñanza de las ciencias como materias independientes y hace hincapié en la importancia de la educación física.

De esta suerte, la pedagogía del realismo respondió a las exigen

profesionales de la vida europea.

Gracias al movimiento realista surgió una enseñanza diversificada por cuanto a clase de profesión, tan característica del siglo XVIII.

Los nuevos ideales educativos de clase y profesión cristalizaron en la fundación variados tipos de escuelas. Las más características de éstas son las creaciones pedagógicas de los oratorianos, la de los hermanos de las escuelas cristianas, las de Port-Royal y las del pietismo cuyas doctrinas y prácticas docentes son consideradas como las mayores realizaciones de esa época en Europa.

La influencia de John Locke, filósofo inglés del siglo XVII (entre sus escritos figuran "Algunos pensamientos sobre Educación") tuvo resonancias en la teoría y práctica de su tiempo en el siglo XVII y más tarde, en la doctrina de Rousseau. A través de él en Pestalozzi.

El paso de la época del realismo a la pedagogía del naturalista no es brusco; ocurre lentamente. Hay más: dominan a ambas ciertos rasgos comunes. El siglo XVII se halla inmerso en el intelectualismo. También en el siglo XVIII se percibe la marcada influencia de una concepción crítica y racionalista del mundo y de la vida, de una tendencia que todo lo quiere iluminar a la luz de la razón

En el ámbito educativo Rousseau es el exponente más destacado con su obra pedagógica El Emilio.

Condenó el formalismo y la artificialidad de el aprendizaje de su tiempo proponiendo en su lugar el aprendizaje como un desenvolvimiento.

Los niños del siglo XVIII estaban sometidos a una ruda disciplina y no se les permitía vivir como lo que eran.

La educación supuesta y solitaria de Emilio es una protesta de Rousseau contra los colegios y escuelas de su tiempo, los de los jesuitas en particular, (en el Emilio no habla de ellos) donde él veía esos lugares como rutina del intelecto, y como instituciones para mantener el conformismo en los miembros de una sociedad corrompida.

Rousseau menciona en el Emilio: "No contemplo instituciones públicas, esos risibles establecimientos que llaman colegios. Tampoco haré mención de la educación de mundo porque como ésta se propone dos fines contrarios, ninguno consigue, y sólo es buena para hacer dobles a los hombres, que con apariencia de referirlo siempre todo a los demás, nada refieren que no sea a sí propios. Empero como estas muestras son generales para todo el mundo, a nadie engañan y son trabajo perdido" (3)

Algunas de las principales características de la educación en el siglo XVIII son:

- La iniciación de la educación nacional; de la educación del pueblo por el pueblo.
- El establecimiento de la educación universal, gratuita y obligatoria en el grado de la escuela primaria.
- La iniciación del laicismo en la enseñanza religiosa por la instrucción moral y cívica.
- La organización de la instrucción pública.
- La implantación de un sentido activo progresista en la vida.

- El reconocimiento de la naturaleza y de las leyes naturales en el universo y en la sociedad.

Rousseau ejerció una influencia considerable en el aspecto político y cultural de su tiempo, para él "La educación es algo abstracto que se concreta por la meditación del maestro y la crítica a la educación lleva necesariamente aparejada la crítica a la educación de sus portadores: "la mayor parte de los razonamientos perdidos lo son más por culpa de los maestros que de los discípulos." (4)

Por el tipo de ideas educativas pertenecientes a esta época, los maestros imparten sus clases en un ambiente activo y de libertad, tomando en cuenta el desarrollo natural del niño.

La autoridad del maestro se sustituye por la autoridad de las cosas y su percepción, se quitan por la observación psicológica y se proclamaba que la enseñanza debía iniciarse en lo concreto y tangible para elevarse poco a poco a las relaciones más genéricas. Afirmaban que las imágenes producidas por la experiencia se graban y fijan más profundamente en la memoria y en el pensamiento de distintas ideas.

En el Emilio, dice Rousseau: "Si nada debe exigirse de los niños por obediencia, se sigue que ninguna cosa agradable ni útil pueden aprender, como no conozcan palpablemente el provecho que les acarrea; ¿si no qué motivo les excitaría a aprenderlo? El arte de hablar y oír que hablan los ausentes; el de comunicarse desde lejos sin intermedio de nuestros sentimientos, voluntades y deseos, es un arte en tor-

mento de la infancia? El haberla violentado a que se aplique a él contra su voluntad y el usarle para cosas que ella no entiende. No se cuida mucho un niño de perfeccionar el instrumento con que le atormentan; pero haced de modo que este mismo instrumento sirva para su diversión y en breve se aplicará a él, aunque sea contra vuestra voluntad.

Figuran que es muy importante el averiguar los mejores métodos de enseñar a leer, inventan cartones, barajas y convierten el aposento de un niño en una imprenta. Locke quiere que aprenda a leer con dados. ¿No es una invención exquisita? ¡Qué miseria! Hay un medio más cierto que todos éstos y que siempre echan en olvido; el deseo de aprender. Infundid al niño este deseo, dejad los cartones y los dados, que todo método será bueno para él.

El interés presente es el único móvil que conduce con certeza y va lejos." (5)

De lo anterior se puede decir que todo aprendizaje general responde al principio de la realidad, el conflicto entre ambos se manifiesta en el choque entre el deseo de saber y el de creer lo que deseamos; los deseos particulares ponen una trampa al individuo sacrifican el éxito real del comportamiento a la satisfacción inmediata del deseo.

El aprendizaje no es un fin en si mismo, responde a la necesidad de hacer eficaz nuestra acción en el mundo y darle un sentido. El lograrlo es una de las metas de todo hombre. Para alcanzarlo se deben

superar las limitaciones de la naturaleza humana, los deseos e intereses.

Locke propone que el niño aprenda a leer con dados se menciona anteriormente.

Rousseau crítica su método y piensa que es más importante no perder de vista el deseo y el interés del niño por las cosas .

La doctrina educativa de John Locke comprende tres vertientes, y consecuentemente tres fines: la educación física, la educación intelectual y la educación moral; esto es vigor físico, saber y virtud.

En este aspecto él y Juan Jacobo Rousseau coinciden acerca de la educación física, en que se desarrollen los niños al aire libre, en el régimen alimenticio sencillo y en no vestirlos muy abrigados.

Por lo que se refiere a la educación intelectual Locke la pone a diferencia de Rousseau y otros pedagogos, en relación con la cultura de la voluntad del carácter moral.

Un Gentleman o un gentilhomme ha de proporcionar a su hijo buenas maneras e instrucción. El punto más difícil y esencial de la educación es la virtud; sólo en relación con ésta debe pensarse en la sabiduría o sea "la capacidad de un hombre para gobernar sus asuntos en este mundo por un modo hábil e inteligente", según Locke .

Otro punto en común entre ambos pensadores, está en que sus jóvenes nobles han de aprender las cosas útiles como la geografía, historia, aritmética y derecho civil; incluso el aprendizaje de un oficio

manual. Rousseau propone para Emilio el oficio de ebanista:

"No quiero que sea bordador, ni dorador, ni limpiabotas, como el caballero Locke. No quiero que sea músico, ni comediante, ni compositor de libros. Menos estas profesiones y las demás que se les parecen, siga la que quiera, que no pretendo sujetarle en nada." (6)

Además Locke deseaba a un culto preceptor que fuera de la escuela pública, es decir consideraba que de esa forma brindaría una mejor educación al alumno. El estaba a favor del aprendizaje, que fuera atractivo, para que más tarde la enseñanza fuera gradual y ordenada además de fundarse en el hábito y en el ejercicio.

Para Rousseau, crear hábito era impedir que se formara alguno en su alumno.

"El único hábito que se debe dejar que tome el niño, es el de no contraer ninguno; no llevarle más en un brazo que en otro; no acostumbrarle a presentar una mano más que otra, a servirse más de ella, a comer, a dormir y hacer tal o cual cosa a la misma hora, a no poder estar solo ni de día ni de noche. Preparad de antemano el reinado de su libertad y el uso de sus fuerzas, dejando el hábito natural a su cuerpo, y poniéndole en el estado de ser siempre dueño de sí propio, y hacer en todo su voluntad así que la tenga." (7)

En el libro primero de el Emilio, Rousseau enuncia: "Quien se quiera formar idea de la pública educación, lea la República de Platón, que no es una obra de política como piensan los que sólo por

los títulos fallan de los libros, sino el más excelente tratado de educación se haya escrito." (8)

En el siglo XVIII el autor de el Emilio se adentró en las ideas educativas de Platón cuando dijo que la República no era, como creían una teoría política, sino un tratado de educación al que juzgó excelente.

Para ambos pensadores el conocimiento es descubrimiento. Para conocer es necesario recordar lo que se vivió, dice Platón. Se descubrirá la esencia o la idea de los objetos.

El autor de Emilio reconoce en Platón las acertadas ideas de éste respecto a educación. " Platón en la República que tan austera - creen educa a los niños en fiestas, juegos, cánticos y pasatiempos; parece que todo lo tiene hecho, cuando los ha enseñado a divertirse - bien . " (9)

En su obra se plantea que la primera educación tiene por objeto desarrollar la coordinación, se les enseña a mujeres y varones cantos, juegos, música, didáctica y poesía.

La misión del maestro consiste en estimular la autoactividad del discípulo. La autoactividad consiste en poner en movimiento el espíritu del educando a fin de que éste produzca por sí mismo el conocimiento como auténtico fruto vital.

La diferencia que hay -dice- entre el que tiene aptitud para una cosa y el que no la tiene, consiste en que el uno, con un ligero

estudio , lleva sus descubrimientos más allá de lo que se le enseña, mientras que el otro con mucha aplicación y cuidado, no puede retener lo que ha aprendido.

Es importante mencionar que hay que tener conciencia de las posibilidades y limitaciones del alumno para aprender y las del maestro para enseñar. En ese binomio la realidad es que no se puede aprender y enseñar todo. No obstante, es preciso intentarlo, pues siendo especialista hay que abrirse al saber universal.

II. El concepto de aprendizaje en el Emilio.

Aprender viene de la etimología latina "ad" y "prehendere", que quiere decir, atrapar, sorprenderse o apoderarse de.

Esto nos permite observar una de las cualidades del aprendizaje, la cual es sorprenderse. Es la posibilidad de abrirse a lo que no sabemos, a lo que se oculta.

Sorprenderse es la capacidad de asombro; asombrarse implica ver sin prejuicio, sin calificar.

El aprender es vincular y por tanto implica el comunicarse, implica un jugar con los conceptos, recrear la teoría gozar con el saber. De esta forma se puede interpretar la frase de Rousseau: "No se trata de enseñarle las ciencias sino de inspirarle la afición a ellas y darle métodos para que las aprenda cuando se desenvuelva mejor su afición.

He aquí el principio fundamental de toda buena educación." (10)

Su alumno descubrirá e inventará con todo el goce que trae crear pues, basándose en el principio del descubrimiento propio, considera que se obtiene una apreciación más sagaz de lo que hace. Su concepción de aprendizaje a través del descubrimiento, incluye la participación activa del sujeto en la percepción de problemas. Lo que se aprende no es impartido sino descubierto.

El autor del Emilio expuso su programa educativo explícitamente como una utopía. Sus ideas y su anhelo de sacudirse de todo el lujo y

el lastre de la ciencia a fin de volver a dar con el camino de las formas naturales y simples de la existencia, han dado expresión decisiva al pensamiento pedagógico y a la labor educativa de la época moderna.

La crítica a la autoridad que hace la pedagogía a partir del niño, la crítica de la cultura formuladas por el escritor ginebrino, vuelven a surgir con su vigor original .

La exigencia fundamental de no educar directamente, la expresó en la educación negativa. En su pensamiento ésta es sinónimo de libertad. Consiste en que se debe respetar la naturaleza del niño, no se atenta contra la independencia de su pensamiento y el maestro se eclipsa ante el alumno.

No le parecía que mandaran al niño y que lo molestaran con demandas, obligaciones o exigencias de aprendizaje, puesto que de esta forma se obstaculizaría la expresión de su particularidad.

Actualmente, la educación negativa se encuentra transformada en sinónimo de educación activa o progresiva.

El niño no es el mismo en todas las edades; sus facultades crecen en fuerza como sus miembros; a ciertas fases de su desarrollo corresponde la aparición de nuevas facultades; hay en su espíritu una marcha, un progreso. Es por esto que la educación debe ser progresiva.

Por eso Rousseau aplica a Emilio una educación corporal hasta los dos años; la educación de los sentidos de los dos a los doce años;

la educación del espíritu de los doce a los diez y seis años; la educación del corazón y la razón de los diez y seis a los veinticinco años .

Juan Jacobo expone en el Emilio que "es imposible enseñarles antes, ya que nuestros verdaderos maestros son la experiencia y el sentimiento".

Todo lo que se introduce en el pensamiento del hombre pasa por los sentidos y esto sirve de base a la razón intelectual.

"Nuestros primeros maestros son nuestros pies, nuestras manos y nuestros ojos.

Sustituir con libros a todo esto, no es enseñarnos a raciocinar, sino a valernos de la razón ajena, a creer mucho y no saber nunca nada." (11)

El pedagogo de Ginebra aconseja ejercitar a los sentidos; esto no quiere decir que únicamente se les use, sino aprender a juzgar y a sentir bien por ellos.

"Como entre todos los sentidos la vista es aquel cuyos juicios menos pueden separarse del alma, para aprender a ver es necesario comparar mucho tiempo la vista con el tacto, a fin de acostumbrar el primero de estos dos sentidos a que nos de cuenta fiel de las formas de las distancias; sin el tacto y sin el movimiento progresivo, los ojos más lince del mundo no pudieran darnos idea alguna de la extensión." (12)

El hombre tiene limitaciones, un sujeto no puede saberlo todo .

Por eso se eligen las cosas que deben ser enseñadas y que conviene conocerlas.

"Transformemos en ideas nuestras sensaciones, pero no saltemos de repente de los objetos sensibles a los intelectuales, que por los primeros hemos de llegar a los últimos.

Sean siempre los sentidos los guías del espíritu en sus primeras operaciones.

No consultemos otro libro que el mundo, ni otra instrucción que los hechos. El niño que lee no piensa, no hace más que leer; no se instruye, aprende palabras.

Haced que vuestro alumno atienda a los fenómenos de la naturaleza y en breve le haréis curioso; pero si queréis dar pábulo a su curiosidad, no os deis prisa a satisfacerla.

Proporcionadle las cuestiones a su capacidad y dejad que él las resuelva." (13)

Es decir, que aprenda el alumno activamente teniendo y viviendo experiencias, así aprenderá con interés. Esto es preferible a que haga algo contra su libertad y voluntad. Su máxima fundamental es "el hombre verdaderamente libre sólo quiere lo que puede y hace lo que le conviene."

El autor del Emilio afirmaba: "Nacemos aptos para aprender, pero sin saber nada ni conocer nada. Ni siquiera la conciencia de la existencia propia tiene el alma, encadenada en imperfectos y no bien formados órganos." (14)

De esto se puede decir -siguiendo a Rousseau- que aprender es desarrollar las capacidades con que estamos dotados desde el nacimiento y que están en interacción con el medio ambiente del sujeto .

Rousseau se encontró con que su alumno se desinteresó por el saber de la escuela; sin embargo, se tomó en cuenta el interés del alumno por el conocimiento. Para educarlo se necesita conocer básicamente su naturaleza, y si la educación que se da a los niños es inadecuada, se debe en gran parte a la ignorancia de sus características y necesidades. Rousseau nos dice que una equivocación en la educación se refiere al significado e intencionalidad del aprendizaje .

El adulto se engaña cuando pretende que el niño preste atención a consideraciones para él indiferentes: el interés por lo que los mayores anhelan no es el mismo que está en el deseo del niño.

" Respetad la infancia, y no os deis prisa a juzgarla ni para bien ni para mal. Dejad que se anuncien, se prueben y se confirmen largo tiempo las excepciones, antes que para ellas adoptéis métodos particulares . Dejad que obre la naturaleza, antes de meteros a obrar en su lugar, no sea que impidáis la eficacia de sus operaciones. Decís lo que vale el tiempo, y no le queréis perder, y no echáis de ver que más se pierde usándole mal que no empleándole, que uno que no lo está nada." (15)

Rousseau sostiene que la educación es a través de la experiencia y de la acción; que lo que entra en el entendimiento humano viene a

través de los sentidos, y la primera razón del hombre es una razón sensitiva, de este modo se va formando.

" Al principio de la vida, que son inactivas la imaginación y la memoria, sólo está atento el niño a lo que hace impresión en sus sentidos; y como estas sensaciones son los primeros materiales de sus conocimientos, presentárselas en orden conveniente, es disponer su memoria a que un día exhiba en el mismo orden a su entendimiento; pero como sólo atiende a sus sensaciones, basta primero con mostrarle con distinción la conexión de estas mismas sensaciones con los objetos que las causan.

Quiere el niño tocarlo todo, manejarlo todo, no nos opongamos a esta inquietud, que a ella ha de deber el mas indispensable aprendizaje; por ella aprende a sentir el calor, el frio, la dureza, la blandura, el peso, la ligereza de los cuerpos; a juzgar de su tamaño, su figura y todas las cualidades sensibles, mirando, palpando, escuchando, especialmente comparando la vista con el tacto y valuando con los ojos la sensación que en sus dedos se excita." (16)

Cuando se dice que el aprendizaje es natural es generalmente en tres sentidos: el primero se refiere a la espontaneidad, no es necesario inducirlo a que lo haga, y se considera que esta actividad espontánea y buena; al menos el niño no ha sido corrompido por los adultos o por el medio.

En un segundo sentido, se considera que el aprendizaje es natural: se lo ve opuesto a las artificialidades de la convención social, des -

de una perspectiva que ensalza la sencilla vida campestre como la más saludable para el hombre. Para esta concepción, el vestir a los niños como si fueran maniqués dista bastante de ser "natural".

El tercer sentido se desprende de lo que se entiende por naturaleza: se la ve como la esencia de algo. Implica la existencia de una perfección formal hacia la que tiende en su desarrollo.

La concepción de naturaleza según Rousseau, es la del destino que reina sobre el hombre. Todo lo que viene es bueno.

También considera a la naturaleza como la suma de todos los impuestos y disposiciones existentes en el hombre, y en el fin al que le llevan estas condiciones individuales. Ese fin se alcanza en un desarrollo graduado. Los diversos intervalos de este desarrollo están de terminados por importantes modificaciones del organismo corporal y espiritual, y cada período de la educación tiene su propia plenitud, su propio fin.

Emilio recorre con su maestro el ambiente local y adquiere así, por intuición inmediata, sus conocimientos geográficos y de ciencias naturales. Por tanto, aprende intuitivamente, él mismo confecciona sus mapas, estudia las leyes físicas en sencillos aparatos contruídos por el mismo; visita los talleres de los artesanos y aprende el oficio de carpintero. Emilio aprende por la autoactividad, empleando sus fuerzas, educándose para el trabajo a fin de que pueda adquirir la ciencia por sí mismo.

Aprendiendo mediante el descubrimiento lo hace apreciar de manera

sagaz lo que hace, pues participando activamente en su medio ambiente, lo que aprende no es impartido, sino descubierta a través de la experiencia directa.

Rousseau rompió con la tradición y el formalismo para desarrollar el espíritu de investigación en el niño.

Al alumno imaginario de Rousseau, no se le dan los juicios hechos. El aprendizaje debe ser obtenido por las impresiones de los sentidos, la enseñanza objetiva y yendo de lo conocido a lo desconocido y de lo concreto a lo abstracto.

La educación progresista, en su relación con el individuo, su énfasis o su interés en la educación por medio de la impresión de los sentidos, en la afectividad y el desarrollo físico, está siguiendo algunas de las sugerencias del autor del Emilio.

El dice: "Bástame con que sepa hallar el para qué sirve en todo cuanto haga y el por qué en todo cuanto crea; porque no es mi objeto darle ciencia, sino enseñarle a que la adquiera cuando la necesite, hacer que la aprecie exactamente en lo que vale, y que ame la verdad sobre todas las cosas." (17)

Emilio aprende siguiendo su curiosidad hacia donde lo lleva, agregando a su modelo mental de la realidad lo que el necesita y para lo cual puede encontrar el sitio adecuado, rechazando lo que no necesita y adoptando habilidades para hacerlo; pues el aprendizaje es una actividad por la cual conocerá al mundo y a sí mismo.

Es una actividad paradójica: consiste al mismo tiempo en hacer y

someter. Sus rendimientos van desde la mera conciencia de hacer algo, hasta la comprensión y capacidad para explicar.

En el Emilio el autor señala que el procedimiento natural y más seguro de aprender y educar es el que consiste en apoyarse en los intereses del niño. El interés presente es el gran móvil, el único que conduce con seguridad y lejos para aprender, afirmó; y agregó que el deseo es un medio para lograrlo.

Emilio aprende por la observación y por el discernimiento, pues se basa en ambos para conocer.

También aboga por una interacción de los factores emotivos e intellectuales del educando. Aunque plantea el aprendizaje, a medida que se presenta la ocasión, en grados o etapas para que se adquiriera debidamente.

Pues en cada etapa de la vida, el pensamiento, el sentimiento y la experiencia obran conjuntamente. El proceso por el cual se añade un nuevo medio de comportarse al propio carácter, es el proceso de aprendizaje.

Recomienda que en el aprendizaje se vayan relacionando las diversas representaciones que activamente surgen en la conciencia ya que el mejor medio de aprender es hacer; lo que se aprende con mayor solidez es lo que de alguna manera se logra por sí mismo.

Cuando Rousseau recomienda una educación natural, se refiere a una educación que tenga en la naturaleza su verdadera y única maestra.

"Volver a la naturaleza significa liberar al hombre de todo arti-

ficialismo y devolverlo a la simplicidad y sinceridad de las actividades que lo constituyen esencialmente: no un regreso, sino más bien el verdadero progreso que pueda efectuar." (18)

El proceso de la educación natural recomendada por Rousseau, lleva a una concepción autoformativa de la función educadora.

Para él naturaleza es espontaneidad, la frescura y la integridad de todas las fuerzas humanas, no es el estado primitivo y salvaje de la humanidad.

El tipo de educación formulado y descrito por Rousseau es el llamado educación natural con el doble significado que condena la corrupción y artificiosidad de la vida civil, y por otro lado de la educación conforme al proceso de la naturaleza del espíritu en su espontáneo y autónomo formarse.

"En la base de la naturaleza se hallan dos sentimientos, que en cierto modo se compensan: el amor propio y la compasión.

La propia razón es un aspecto de conciencia; tiene el oficio de dirigir los impulsos, los sentimientos del amor propio (egoísmo) y del amor al prójimo (altruísmo)". (19)

En suma: la esencia e ideal de la educación conforme a la naturaleza es el desarrollo armonioso del amor a sí mismo y del amor al prójimo; la vida en y por una libertad iluminada con la razón, que al propio tiempo provoca al hombre de una verdadera felicidad.

"Así que he cerrado todos mis libros. Uno solo hay abierto a los ojos de todos, que es el de la naturaleza; y en este grande y sublime

libro aprendo a servir a su divino autor.

Ninguno tiene disculpa si no lo lee, porque habla una lengua inteligible para todos." (20)

Para el pedagogo de Ginebra el fin al que tiende la educación natural del individuo es su preparación para la vida.

La relación que la razón mantiene con el sentimiento la dió Juan Jacobo Rousseau. La conciencia para amar el bien, la razón para conocerlo, y la libertad para elegirlo.

El ideal del sensible Juan Jacobo no es otro que el de formar una mente raciocinadora. El contraste es, por otra parte más aparente que real, ya que psicológicamente no es excepcional .

El abuso de afectividad y el abuso de razonamiento van a menudo de la mano.

El pedagogo de Ginebra permaneció fiel al propósito de la Ilustración: reformar al hombre reformando su conciencia, pero a diferencia de los pensadores del siglo de las luces no cree que sean las luces de la razón las que permitirán llevar a cabo esa reforma.

Hay algo que tiene primacía sobre la razón: el sentimiento. Y así lo expresará a lo largo de toda su vida.

Dice que la educación debe cuidar y estimular en el chico la búsqueda autónoma. Debe plantear problemas y dejar que el alumno los resuelva por sí mismo. Que el alumno no sepa nada porque nosotros se lo hayamos dicho, sino porque lo comprenda por sí mismo; que no aprenda la ciencia sino que la invente.

"Emilio se honra con hacerse hombre y sujetarse al yugo de la razón naciente; ya formado su cuerpo necesita los mismos movimientos, empieza a pararse por sí mismo; mientras que, medio desenvuelto su espíritu, procura recíprocamente tomar su vuelo. De suerte que la edad de la razón para unos es la edad de la licencia, y para otros es la edad del raciocinio." (21)

Rousseau afirmaba que sentir es indiscutiblemente anterior a la razón, que le llevará a admitir la verdad.

Ante la filosofía de la razón que postulan los pensadores ilustrados, Rousseau, propugnará por una filosofía del sentimiento.

La filosofía podrá seguir cumpliendo su más alta misión en su siglo, pero a condición de que traslade su centro de gravedad de la razón al sentimiento.

Y a ello tenderá la filosofía de Rousseau. El comparte con los enciclopedistas la concepción de la filosofía vinculada a la existencia concreta, como instrumento crítico del presente y no como mera concepción para resolver cuestiones que afectan al hombre; trató de que no fuera meramente especulativa, apartada de la vida, que sacrificara lo concreto a lo abstracto.

El iluminismo había reconocido los límites de la razón; sin embargo va más lejos sosteniendo que la naturaleza humana es instinto, sentimiento impulso y espontaneidad. El instinto natural vale más que la razón. Escribe al comenzar el Emilio, "Todo sale perfecto de

manos del autor de la naturaleza, en las del hombre todo degenera."

El mal proviene del exterior. En el desarrollo espontáneo del niño Rousseau sigue una orientación sensitiva.

En el estudio de los sentidos ocupa varias páginas de su obra; cree que las primeras facultades que en nosotros se forman y perfeccionan son los sentidos.

Es por eso que su teoría sobre los conocimientos procede de las sensaciones.

Emilio conocerá el corazón humano por medio de la experiencia. Lo hará sin riesgo de sufrir en el suyo algún daño. Pues obtendrá ese conocimiento mediante la lectura. Así juzgará con imparcialidad a sus semejantes.

El autor del Emilio tiene por objeto que su alumno tenga experiencias sin consecuencias desastrosas. Dice que su alumno aprenderá una ciencia la más importante todavía, que es la aplicación de esta doctrina a los usos de la vida.

Cuando empieza a hablar, se inicia lo que Rousseau llama el segundo escalón de la vida; es cuando el llanto disminuye, empieza a utilizar palabras para comunicarse y expresar sus dolores.

En esa edad Emilio no ha de crecer sin experimentar el dolor, necesita saber padecer y es lo primero que debe aprender.

Pero el sentimiento de dolor se acompaña de un deseo de suprimirlo y toda idea de placer se une al deseo de disfrutarlo.

Los padres y los hijos se hallan sometidos a una dependencia re-

cíproca : los primeros dependen de sus preocupaciones por los niños y éstos son dependientes de sus padres por su flaqueza, se les exige lo que no les pide la naturaleza.

Rousseau está plenamente convencido de que las lecciones dadas a los hombres se deben dar por medio de ejemplos y no de razones.

Piensa que nada aprenden en los libros de cuanto les puede enseñar la experiencia.

Indiscutiblemente se adquieren nociones mucho más claras y seguras de las cosas que aprende uno por sí mismo que las que se saben por la enseñanza de otro.

El adquirir conocimientos es aprender a ver, a experimentar el mundo de manera desconocida en otra forma y de tal manera, que se tome conciencia de la experiencia como algo significativo, de lo que se ha logrado.

Si la educación acertada consiste en saber fortalecer la imaginación creadora, del juicio, del pensamiento, de las aptitudes de comunicación, etcétera, de maneras que son peculiares a ella, el problema consiste en saber como lograrlo. En la primera infancia, y varios años después el juego es una de las formas más importantes de expandir la imaginación y darle rienda suelta. El juego es lo que concentra nuestra muerte, cuando niños en las cosas por sí mismas. En el caso de los niños pequeños, es muy difícil saber cuánto necesitan aprender para ser imaginativos en lo que respecta a las cosas con las que están familiarizados, y por otra parte, cuánto se benefician gra

cias a la exposición de ideas que quedan totalmente fuera de su vivencia normal. Este problema quizá surge en lo que se refiere a sus libros, tanto en los de texto utilizados en clase, como en cuanto a los que leen por placer.

Uno de los juegos educativos que se utiliza mucho actualmente es el juego de la investigación; motivarlo a descubrir cosas por el mismo.

Lo que no se debe olvidar en torno al aprendizaje mediante el juego es la distinción entre juego y realidad.

Ya que el ser libre es el que ha sabido desembarazarse de las ataduras que le impiden moverse y actuar razonablemente.

Ciertos niños entienden la libertad en el orden y la actividad, estos términos lejos de ser incompatibles están particularmente hechos para entenderse.

El orden es la regla o reglas básicas que deben seguirse, éste es una forma de libertad y la actividad es su sustancia: que el niño elige para conocer, buscar, descubrir o encontrar. El precio de esto no reside solamente en su finalidad sino también en el ejercicio de las facultades que se ponen en práctica.

No es fácil saber hasta que punto es necesario ir delante del niño, y es probable que ese punto no sea el mismo para todos.

Por ejemplo: el juego y la fantasía no impiden que el uno como la otra tengan indudablemente una función; si no sirven para la adquisición de conocimientos; pues no dejan de ser útiles para la adaptación progresiva a una realidad que no se presenta como a la medida

del niño. El respeto por las necesidades creativas y constructivas de él no debe hacer olvidar que estas necesidades se precisan en el curso de una evolución en la que intervienen otros factores afectivos.

Manejar la libertad como instrumento pedagógico no es tan fácil como podría creerse, requiere un trabajo considerable pues se requiere que el alumno tenga disposición y sea apto para responder en el momento oportuno. Para él esa libertad activa es a veces una difícil disciplina pues si ha sido sometido en otra parte a una dirección de tipo autoritario.

El niño pequeño no titubea casi en sus elecciones porque no sigue aún más que su impulso natural sin preocuparse demasiado por lo que piense el adulto, y para cuando crezca se le debe resguardar ese derecho de elegir y tomar iniciativas.

Ahora bien ya que la libertad es un medio educativo donde se pueden hacer experiencias pues en cualquier medio son diferentes y sirven para cultivar las posibilidades infantiles para hacer solo cosas que hasta el presente nadie había osado confiarle y con ello se le estimulan a que tome iniciativas y enriquezca el desarrollo de su personalidad.

"Mantened al niño en la sola dependencia de las cosas, y en los progresos de su educación seguiréis el orden de la naturaleza. Nunca presentéis a sus livianas voluntariedades obstáculos que no sean físicos, ni castigos que no procedan de sus mismas acciones; sin

prohibirle que haga daño, basta con estorbárselo.

En vez de los preceptos de la ley, no debe seguir más que las lecciones de la experiencia o de la impotencia. Nada otorgueis a sus deseos porque lo pida, sino porque lo necesite; ni que sepa cuando obra por él, que cosa es obediencia ni cuando por él obran, qué cosa es imperio. Reconozca igualmente su libertad en sus acciones que las vuestras. Suplid la fuerza que le falta, justamente cuando fuere necesario para que sea libre, no imperioso; y aspire, recibiendo vuestros servicios hechos con cierto género de desdén, a que llegue el tiempo que pueda no necesitarlos y tenga la norma de servirse a sí propio." (22)

En este punto se expresa claramente su educación negativa, esa educación aparentemente paradójica, tan atenta a no hacer nada, a dejar crecer al niño naturalmente; tan cuidadosa en esperar, para instruirle, que sus facultades crecientes reclamen por sí mismas los conocimientos propios.

Rousseau dice que la educación negativa es la condición o método de la educación respetuosa de la libertad del niño.

Se puede afirmar que Rousseau es el padre de la idea de la instrucción pública organizada por el Estado, aunque no haya formulado esta idea de una manera expresa ni en el Emilio ni en el Contrato Social, Rousseau se fundaba en una noción de la realidad y de ideal de la personalidad humana. Es de él de quien se toman directamente la idea de lo que hoy se llama enseñanza laica o neutra.

La instrucción pública debe respetar la libertad de las opiniones, esta idea ha sido de Juan Jacobo Rousseau. La educación negativa deja crecer al niño naturalmente; con la suficiente paciencia para instruirle.

El espíritu que reina en la educación de Emilio es idealista, Rousseau se preocupa por que su alumno aprenda lo verdaderamente necesario y útil para vivir.

"Emilio es laborioso, templado, entero, animoso. No inflamada su imaginación nunca le abulta los peligros, pocos son los males que siente y sabe padecer con calma, porque no ha aprendido a entrar en contienda con el destino. En cuanto a la muerte, todavía no está muy cierto de lo que sea; pero acostumbrado a sujetarse sin resistir a la ley de la necesidad, cuando fuere necesario morir, morirá sin bregar ni sollozar; que es todo cuanto permite la naturaleza en este instante abominado de todos. Vivir libre y suavemente encadenado con las cosas humanas, es el mejor modo de aprender a morir." (23)

Debe aprender a hacer frente al mundo como individuo, a encontrar su seguridad no en una asociación simbiótica sino en su capacidad para captar el mundo científico, emocional y estético.

"Hay por tanto, una elección que hacer en las cosas que deben enseñarse y el tiempo que conviene aprenderlas. Entre los conocimientos que podemos adquirir, unos son falsos, otros inútiles y otros sirven para ensoberbecer al que los posee. El corto número de los que realmente contribuyen a nuestro bienestar, es el único que mere -

ce las investigaciones de un sabio y por consiguiente de un niño que queremos que lo sea, no se trata de saberlo todo sino lo que es realmente útil." (24)

"Contemplad sobre todo que cabeza le vamos formando. En cuanto vea en cuanto haga, lo querrá conocer todo y saber la razón de ello; de un instrumento en otro siempre querrá subir al primero; nada admitirá por suposición; se negaría a aprender lo que requiriese un conocimiento anterior que no tuviese." (25)

El alumno además de obtener conocimientos debe valorar al hombre y a la naturaleza en sus diferentes manifestaciones, con el objeto de que se comprometa y responsabilice.

Puede afirmarse en general que el intelecto y el sentimiento es tán siempre reunidos; ya que la razón y el afecto no son facultades independientes, siempre se unen en los hechos.

III. Emilio y la pedagogía contemporánea: Influencia del Emilio de Rousseau en Summerhill de Neill.

Juan Jacobo Rousseau creó una teoría de la educación, que después de dos siglos reaparece en la versión de Alejandro Sutherland Neill en el libro: Summerhill.

El pedagogo de Ginebra fué el creador del Emilio hace más de dos siglos, así Neill en el presente siglo, lo es de Summerhill.

Las tendencias y corrientes pedagógicas actuales retoman del Emilio la concepción paidocéntrica del autoaprendizaje.

Entre ellas, está el autor inglés mencionado.

Desde el siglo XVIII estan antecediéndole los postulados de Rousseau proponiendo en el Emilio que impere la libertad, él desea que al niño se le permita desarrollarse de acuerdo a sus propias capacidades e intereses.

La escuela de Neill surgió en Inglaterra en 1921, como una alternativa contraria al sistema educativo autoritario y represivo.

Summerhill significa la "Colina del Verano", estuvo en Newhaven Inglaterra. Su creador considera que su escuela fué parte de un desafío general a las instituciones educativas. Se funda en el principio de libertad del niño, éste reconoce como único límite el respeto por los derechos de los demás.

Algunos educadores han sido influenciados por la obra de Neill: Destacan Paul Goodman y Erich Fromm entre otros.

En el año de 1972 ya no existía Summerhill pero influyó para la creación de escuelas norteamericanas, aunque no seguían fielmente sus principios pues impartían religión obligatoria.

Summerhill implica una ruptura con los medios de socialización como la familia y la escuela. Reconoce Neill que las estructuras de dominio y sumisión, además de interiorizarse, son reforzadas por la sociedad a través de los agentes de socialización mencionados y son impuestas para el funcionamiento del orden social.

Summerhill pertenece a la tendencia pedagógica del antiautoritarismo. Su objetivo es descartar las relaciones represivas y jerárquicas en las que está presente el binomio dominación-sumisión.

También intenta equilibrar la contradicción que la sociedad capitalista suscita a través del sistema económico que marca una orientación individualista, y lo sustituye por la comunidad y los grupos.

La escuela de Neill se presenta como un intento revolucionario. Busca un hombre más completo, lo cual se manifiesta en la estructuración que le da a la escuela a partir del reconocimiento del deseo del niño y del planteamiento de la educación en la libertad y autonomía. El objetivo básico de Neill está en erradicar el malestar que le llega al niño de la sociedad, lo cual se logrará cuando se reconozcan los deseos y se tenga como premisa la libertad, ésta no sólo como medio educativo, sino como condición necesaria para la formación del niño.

Tanto Neill como Rousseau tienen el firme convencimiento de que la verdadera problemática de la educación hay que estudiarla partiendo del niño y las relaciones que establece con los demás.

Pensaban que el crecimiento del niño no podría darse totalmente al margen de los adultos, pues necesita de ellos para obtener su reconocimiento.

Este deseo de reconocimiento implica demandas de libertad.

El autor de Summerhill retoma de Rousseau, en su experiencia pedagógica, las ideas en lo que se refiere a que el niño crezca al margen de toda represión y desarrolle todas sus capacidades y en donde su propia naturaleza sea la que indique las normas.

Summerhill es una alternativa de cambio frente a la sociedad no cívica con instituciones que atan al hombre y ejercen influencias externas portadoras de vicios y errores como son la familia, la religión etcétera, su propósito es aislar al niño de esos elementos para su desenvolvimiento y garantizar un desarrollo sano.

La libertad en la educación no es total o absoluta. El hombre tiene conciencia de ella en la medida en que reconozca sus posibilidades y limitaciones y lo demuestre en sus obras.

Para Rousseau la naturaleza humana es buena. Al analizarla, destaca que el hombre se desenvuelve espontáneamente, desarrolla sus capacidades y avanza hacia niveles más elevados, estos se desvían por

la influencia nociva de la sociedad. El medio viciado es el que enferma al hombre; pero si éste se encuentra en condiciones propicias y se rige por sus propias facultades innatas como los impulsos de la naturaleza, tendrá un desarrollo sano, positivo sin obstáculos que se lo impidan.

Rousseau percibía como esclavo al hombre desde su nacimiento hasta su muerte; creía que mientras dura la vida humana, éste se encuentra encadenado a las instituciones. "Las instituciones sociales buenas son las que mejor saben borrar la naturaleza del hombre, privarle de su existencia absoluta, dándole una relativa, y trasladando el yo, la personalidad, a la común unidad; por una manera que cada particular ya no se crea uno, sino parte de la unidad, y solamente en el todo sea sensible." (26).

Neill al igual que Rousseau, analiza el desarrollo del individuo en su contexto social, postula la posibilidad de una sociedad no represiva.

Neill, de acuerdo con Rousseau, percibe a Summerhill como la comunidad que permite el crecimiento en libertad, respetando y atendiendo a la individualidad y en donde el aprendizaje se da por autogestión; o sea, se suprime la coerción. Hay libertad y no se imponen los deseos del maestro. Este respeta la personalidad del educando.

Neill, al igual que Juan Jacobo Rousseau, piensa que el niño

posee una serie de capacidades en potencia que se desarrollan espontáneamente sin necesidad de ejercer ningún tipo de presión externa. Summerhill aparece así como ese medio en el cual el niño crece en libertad, en su propia actividad, la que determina su capacidad de adaptación y que le permite hacer frente a la serie de exigencias del medio social.

En el Emilio Rousseau pregunta "¿Sabéis cuál es el medio más seguro de hacer miserable a vuestro hijo? Acostumbrarle a conseguir lo todo, porque como crecen sin cesar sus deseos con la facilidad de satisfacerlos, tarde o temprano os precisará la impotencia mal que os pese, a venir a una negativa; y no estando acostumbrado, ésta le causará mas tormento que la privación de lo mismo que desea."
(27)

En Summerhill, Neill afirma que la verdadera problemática de la educación hay que estudiarla partiendo del niño, sus padres y maestros. Ahí el niño es dejado libre para que desarrolle su actividad, no se le somete ni se le sugiere algo para provocar su interés, para conducirlo a adquirir conocimientos. Su desarrollo espontáneo es el que le permitirá adaptarse al medio y satisfacer sus propias necesidades.

Summerhill como escuela, no se centró en las actividades de enseñanza-aprendizaje. En lo que se refiere a la función del maestro coincide con Rousseau en que éste no puede ni debe ocupar el lugar de autoridad, de poseedor del saber.

Para los dos, la función del maestro reside en dar el reconocimiento que el alumno merece, reconocerlo como individuo, con sus características particulares debidas a su propia personalidad.

Las relaciones entre los maestros de Summerhill con los niños, marcan un cambio definitivo, pues implica el reconocimiento del juego de deseos entre ambas partes.

La articulación de Summerhill con el Emilio puede abordarse desde diversos ángulos, entre ellos podría ser a partir de los postulados educativos que Neill plantea; por ejemplo, en cuanto a la libertad o creatividad.

Ambos son contrarios a que se moldee al niño desde el momento en que nace de acuerdo a los deseos y expectativas de padres y maestros.

Neill afirmó que Summerhill es el lugar donde se busca lo libre que puede ser un individuo. El principio esencial de su pedagogía es lo que el llama educar al niño en autonomía. Esto surge a partir de que percibía la función de los padres como condicionadora de la vida de los pequeños. Veía en ellos el medio por el cual el niño adquiere lo negativo que hay en su entorno. El pretendió que el niño aprendiera a ser libre en su interior.

Rousseau, en las primeras páginas del Emilio, menciona que el hombre todo lo transtorna, pues no le place lo formado por la naturaleza, pretende moldearlo desde que estaba en la cuna.

Neill supone que es natural que los niños quieran aprender. La propia conducta de los niños preescolares apoya esta opinión. Si,

conforme crecen y se desarrollan dejan de buscar nuevos conocimientos y tratan de escapar de los requerimientos escolares, este cambio de conducta obedece a los procedimientos erróneos de la educación formal. Algunos niños de Summerhill pasaron ociosos muchas semanas pues tenían la idea de que el aprendizaje es desagradable.

"La función del niño es vivir su propia vida, no la que sus impacientes padres desean para él, ni la que esta de acuerdo con el propósito del educador que cree qué es lo que más le conviene.

"Cuanto más inmediato a su natural condición se ha quedado el hombre, menor es la diferencia de que sus facultades y deseos, y por consiguiente está menos distante de ser feliz. Nunca es menos miserable que cuando parece privado de todo, porque no se cifra la miseria en la privación de las cosas, sino en la carencia que se tiene de ellas." (28)

Una de las ideas rectoras de Alejandro S. Neil era, que educar a los niños en libertad es lo conveniente, pues toman conciencia de sí mismos, porque la libertad permite que se haga consciente lo inconsciente.

En su escuela los miembros de ella se esforzaron por hallar lo libre por medio de la voluntad, querer ser libre implica tener voluntad de serlo.

Ahora bien: desde su punto de vista, la libertad en la educación o mejor dicho el aprendizaje de la libertad, consiste en respetar la personalidad. Si la educación nueva es liberal,¹¹ no lo es en la medi-

da en que deje al niño hacer todo lo que quiera, más bien en la medida en que tiene en cuenta la naturaleza y las necesidades del niño.

Es libre el que tiene la posibilidad de permanecer conforme consigo mismo y de desenvolverse según las leyes de su desarrollo.

Pero el niño que consigue todo lo que desea y que jamás choca contra una prohibición, puede estar perfectamente desamparado, pues nota que a pesar de todo le falta algo esencial, tiene todo lo que quiere o cree que quiere, pero no tiene todo lo que precisamente necesita; sus deseos son satisfechos pero no sus necesidades, debe utilizar sus potencialidades para tomar conciencia de sus posibilidades y de su medio. También debe luchar y no triunfar siempre sin combate.

La verdadera libertad en el aprendizaje en la educación consiste en favorecer el desarrollo armonioso del niño, porque si únicamente se le dan pequeños placeres, no hay libertad auténtica ni sentimiento de tenerla.

La siguiente cita ejemplifica que no solamente existe lo placentero en la educación: "Lejos de poner esmero en precaver que Emilio se haga mal, sentiría mucho que no se lo hiciera nunca, y creciera sin experimentar el dolor. Padecer es lo primero que debe aprender y lo que mas necesitara saber." (29)

Cuando se pretende eliminar el sentido de la realidad aplicando mal la libertad, esta se vuelve coactiva, pues se desequilibra un sistema pedagógico liberal.

Todo el liberalismo pedagógico consiste en levantar las coaccio-

nes que entorpecen el desarrollo y el ejercicio de las facultades del niño, sin dejarlo por ello a la deriva. El liberalismo pedagógico consiste en una disciplina interna que le permite gobernarse a si mismo. El debe comprender que la libertad como medio pedagógico es aquí una libertad en la acción y más precisamente aún, libertad para elegir sus actividades. Pues cuando opta espontáneamente por su tarea, es el momento en que ésta correspondía a su curiosidad y a sus necesidades interiores. Busca lo que necesita para crear e investigar.

Para que la libertad tenga valor es necesario que sea una respuesta al mundo exterior y no un goce puramente personal.

Para ser libre se debe ser fuerte y coherente, sin sentirse molesto, mándandose a sí mismo e incorporándose a la sociedad con sus intereses personales y los de ella.

Neill y Juan Jacobo Rousseau subrayan que el respeto entre los individuos debe ser recíproco, esto es libertad.

Para Neill el maestro no emplea la fuerza contra el niño no tiene por qué meterse en las cosas de un adulto ni visceversa.

Piensa Rousseau que la libertad consistirá en elegir mediante la razón y el realizar en armonía con las leyes cósmicas, los actos más propios para conservar nuestro ser y aquellos que también nos dicte nuestra piedad por nuestros semejantes. Agrega que la libertad civil no es mas que la escuela en la que el hombre aprende a practicar la libertad moral, es decir; "La libertad moral es la única que hace al hombre verdaderamente dueño de si mismo ya que el impulso exclusivo del apetito es la esclavitud y la obediencia a la ley que uno se ha dado es

la libertad." (30)

La libertad que aceptamos es la que hace al hombre consciente de sus posibilidades y de sus limitaciones, para que se dirija a las metas fijadas.

El Emilio refleja claramente las tendencias renovadoras de el pensador Ginebrino.

En su concepto de aprendizaje, el hombre, el alumno, se sorprende, se admira y siente placer ante el descubrimiento, que busca y desea mediante la libertad en la vida misma; en el Emilio se señala la importancia de que el niño deba desarrollarse desde lo interior, postula la curiosidad y la utilidad como principios fundamentales del aprendizaje, además establece como característica básica de un buen maestro la actitud comprensiva para con el alumno.

Rousseau nos dice que al hombre se le debe enseñar a amar a los hombres, aún a aquellos que los desestiman; que no pertenezca a ninguna clase para que este a gusto en todas. "Delante de él hablad con ternura del género humano, con lástima a veces, más nunca con desprecio. Hombre no deshonres al hombre." (31)

Sin duda alguna es determinante la influencia del autor del Emilio en el campo educativo, su pensamiento se manifiesta en pedagogos contemporáneos como Alejandro S. Neill. Quien retoma el principio roussonianos de que la educación debe ser la obra del mismo niño y que la tarea fundamental del maestro es la de realizar la liberación del educando y de quitar los obstáculos. El lo enfatizó hace más de dos siglos al sostener que el que educa lo echa todo a perder cuando

dirige al educando, pues su verdadero papel es el de colocar al alumno en condiciones de que sus pasiones las ordene la naturaleza misma.

Hace más de doscientos años apareció su obra educativa el Emilio; éste sigue vigente con su llamado a la naturaleza, con su exigencia del respeto por la personalidad de los niños una de sus ideas es que lo espontáneo es superior a lo prefabricado.

Rousseau dejó como legado que el aprender no es únicamente asunto de memoria, sino que supone la percepción de las funciones intelectuales, valorativas, motrices y sentimentales del hombre. Una de las características del aprendizaje es un crecimiento, comprensión y asimilación de nuevas experiencias, que requieren tiempo, pues en cada etapa de la vida, el pensamiento, el sentimiento y la experiencia obran conjuntamente.

Líneas atrás se mencionaron a Paul Goodman y a Erich Fromm. El primero es un pedagogo contemporáneo neoyorquino, el Dr. Goodman está de acuerdo con Rousseau y Neill en las opiniones de ellos respecto a que en cada sociedad, la educación debe persuadir a aprender a aprender, o más audazmente, a los niños no se les debe enseñar, sino permitir descubrir. Debe animárseles a adivinar a tener ideas, en lugar de ver si saben las respuestas correctas del examen. Según el criterio de él, la educación debe ser el principal medio de aprendizaje; y el propósito de la pedagogía elemental debe ser el de alimentar el crecimiento libre del niño, ya que tanto la presión de la comunidad, como la de la familia, son excesivas como para que el niño las sopor.

te.

Por otro lado, el Dr. Erich Fromm opina que Alejandro S. Neill tuvo una acertada idea en sus principios de educación para la vida, pues su sistema tendió a transformar al hombre. Fromm lo considera biófilo, pues en la obra de Neill se reflejó su atracción por la vida, por cualquier forma de crecimiento los miembros de la comunidad Summerhill examinaron las cosas para buscar el por qué del desarrollo. Así replantearon lo que Rousseau escribió en el Emilio: "formar a un hombre acorde con la vida, con los hombres y con la naturaleza.."

La fuerza del hombre reside en su capacidad de conocer lo que es real para transformar esa realidad de acuerdo con sus necesidades. Mientras mayor sea su conocimiento, mayor será su fuerza. Pero sin abusar de ella, pues quien tiene una reacción de abuso de la misma es alguien que no se interesa por la vida.

Viviendo aprendemos, experimentamos lo que debemos sobre nuestras percepciones, sensaciones y sentimientos. El aprendizaje es por tanto un instrumento de entendimiento entre el individuo y su mundo.

El deseo de aprender en la libertad consiste sencillamente en utilizar las potencialidades, las habilidades; es decir las capacidades del alumno guiándolo teniendo confianza en la libertad de la mente y en la nobleza de su corazón, ya que ambos abren caminos, conocen medios y encuentran fines, conducidos por la naturaleza, la razón y el sentimiento.

El alumno en las distintas fases de desarrollo adquiere capaci-

dades para aprender, es decir, en los diferentes niveles de edad, sus variaciones dependen desde luego de la madurez y desarrollo. En realidad se debe recordar que la capacidad de aprender y enseñar es una disposición de ambas partes, una disposición para poder y querer aprender por medio de la búsqueda, de la investigación o del juego en las ideas y en la acción.

Todo esto sobrevive guiado por ese impulso, por ese deseo humano de afrontar lo desconocido y cambiar, con base en ello el destino; pues el juego mismo de la vida sigue siendo un incommensurable enigma.

Educándose Emilio en la libertad, a diferencia de otros, en vez de obrar únicamente por jugar o alimentarse en sus ocupaciones y en sus diversiones ha aprendido a pensar. "No empieza el hombre con facilidad a pensar; pero así que empieza, ya no cesa. Quien ha pensado pensará siempre, y ejercitado una vez el entendimiento en la reflexión, ya no puede permanecer en sosiego." (32)

Emilio aprenderá una ciencia muy importante: la aplicación de lo que conozca a los usos de la vida.

"Hay épocas en la vida humana cuyo destino es que no las olvidemos nunca. De esta especie es para Emilio la instrucción de que hablo, que debe influir en lo restante de su vida. Procuremos por tanto grabarla en su memoria, de suerte que nunca la olvide. Uno de los errores de nuestro siglo es emplear la razón sobrado desnuda, como si los hombres fuesen meros espíritus. Descuidando la lengua de los signos que hablan a la imaginación, hemos perdido el más enérgico de

los idiomas.

Siempre es débil la impresión de la palabra, y mejor hablan al corazón los ojos que los oídos." (33)

Los sentimientos y la razón son los que mueven, o motivan para la adquisición continua de conocimientos y experiencias; inquietando al alumno hacia la creatividad, hacia el descubrimiento, y la clara visión del descubrimiento dará una inquietud por conocer al hombre que por sí mismo se fija su meta.

Neill concuerda con Rousseau, llamando a lo mencionado anteriormente autorregulación o libertad. Piensa Neill que la madurez para enfrentarse a las dificultades de la vida; es decir se convierte en un ser equilibrado. La persona autorregulada actúa y aprende porque desea aprender de la vida misma; y en ella se educa. Todo lo que se aprende debe estar ligado a la realidad, realidad de lo que se es y debe ser, para alcanzar una finalidad o meta. Pues siempre habrá algo nuevo que aprender. Al inicio de la vida comienzan las necesidades del hombre, él mediante el aprendizaje adquiere las herramientas para alcanzar su propia autoeducación.

En la educación o más específicamente en el aprendizaje, no es únicamente importante el desarrollo de la razón. Deben ser a la vez la razón y el sentimiento los que estén interactuando.

Las experiencias son la captación de lo que se siente, de lo que se ve, de lo que se oye, es decir; que tienen íntima relación para el desarrollo del individuo.

El aprendizaje está estrechamente ligado al conocimiento, pues el primero origina al segundo; las propiedades de éste último son la verdad y la certeza que dependen de un sujeto capaz de aprender, de un objeto que pueda ser aprehendido y de un acto de búsqueda mediante el cual el sujeto llegue a conocer el objeto.

La actividad principal del intelecto es el pensamiento en interacción con los sentimientos.

El aprendizaje en el Emilio es concebido como una actividad, un darse cuenta que proporciona la posibilidad de que se produzcan nuevas ideas o que se modifiquen otras.

Juan Jacobo Rousseau, a lo largo de su Emilio va revelando la concepción del aprendizaje en su Tratado de la Educación; El afán del hombre por descubrir por medio del sentimiento, la razón y la experiencia consultando el mundo, los hechos,

El resultado del aprendizaje en la vida es lo que se manifiesta en la forma de ver, sentir y pensar.

Teniendo experiencias también y, en la medida en que el individuo resuelve problemas y se desenvuelve en determinadas circunstancias, madura. El aprendizaje es una actividad universal y natural del hombre que, sistematizándola conduce al progreso.

El perfeccionar las actitudes del individuo en su enfrentamiento con el mundo que le rodea es lo que pretende el aprendizaje.

CONCLUSION

Juan Jacobo Rousseau en su época, el siglo XVIII, hizo valer la gran importancia del sentimiento. Prevalecía el dominio de la razón no dándole suficiente importancia al primero.

El autor del Emilio recibió influencia de Locke y Platón principalmente para su obra educativa.

El Ginebrino provocó polémica pues sus ideas pedagógicas plasmadas principalmente en el Emilio plantearon hondas y acertadas observaciones respecto a la educación del hombre.

Su creación ha influido en estudiosos de la pedagogía en Europa y en América. En la primera uno de sus seguidores fué Alejandro S. Neill creador de la escuela "Summerhill"; en ella se experimentaron sus teorías y propone, al igual que Rousseau, que los niños aprendan según sus intereses.

El aprendizaje, actividad universal y natural en el hombre, tiene como objetivo el conocimiento. Para que se efectúe intervienen, el intelecto, el sentimiento y la experiencia; además influyen condiciones de existencia, deseos, lugares, época y maestros.

Rousseau en su Emilio se enfrenta al problema de cómo educar a la humanidad? Humanidad representada por Emilio. Y, cómo aprende Emilio? Emilio aprende sintiendo, pensando, experimentando, observando, preguntando, discerniendo, intuyendo, descubriendo e inventando.

¿Dónde? En la naturaleza, con los hombres y las cosas.

¿Cuándo? Siempre que exista la oportunidad.

¿Por qué? Aprende por interés,

¿Para qué? Para llegar a sus fines.

¿Cuánto? Lo que es valioso y útil.

¿Qué? Lo que aspira.

El aprendizaje despliega energía física y espiritual que presupone una finalidad y a la vez es creador y engendrador.

Juan Jacobo Rousseau y Alejandro Neill destacan la importancia de que en el aprendizaje exista un espíritu de libertad, la sensación de emprender una tarea que conducirá al descubrimiento es de gran importancia; pues el aprendizaje guiado por el interés y conducido por un educador justo, es una de las principales finalidades de la educación, además la capacitación del hombre para aprender las lecciones que han de darle experiencia.

El Emilio ha sido criticado por diversos autores los cuales coinciden al afirmar que en su concepción, hay grandes verdades, hondas observaciones y algunas ambigüedades.

Otro de los fines de la educación es el aprendizaje, ya que no es posible educar sin enseñar. Fundamentar la importancia de aprender a vivir para alcanzar metas.

Pienso que la cultura y la inteligencia por ellas mismas no deciden las acciones humanas, ambas son fuerzas muy importantes.

Existe otra parte del hombre tan importante como el intelecto y la cultura: el sentimiento,

El sentimiento y la razón para Rousseau mueven al hombre hacia un fin, a aprender a conocer, a adquirir experiencias.

La capacidad del niño ante lo maravilloso, es admirable, él es sumamente perceptivo a todas las cosas que le rodean.

La infancia es de fundamental importancia para la formación del hombre y por lo tanto es básico tener una visión fundamentada en la teoría y en la práctica para guiarlos en su desarrollo.

La propuesta de Rousseau en el Emílio es de todos los tiempos: desarrollar y perfeccionar las facultades humanas, la razón y sentimientos, la formación de estructuras mentales adecuadas al ejercicio científico y moral; constituir una voluntad y facultad creativa, ya que el desenvolvimiento pleno de las facultades humanas seguirá siendo uno de los objetivos fundamentales de todo plan educativo .

Su obra educativa manifiesta su vigencia en las aportaciones a obras como la de Neill en la que se mantiene su concepción del hombre natural, motivo permanente en los escritos de Rousseau, finalidad de su teoría educativa, cuyo propósito es lograr la perfección humanamente alcanzable.

C I T A S .

- 1) ROUSSEAU, J.J. Emilio, p.3 L. I
- 2) MAYER, F. Historia del Pensamiento Pedagógico, p. 56
- 3) ROUSSEAU, J.J. Emilio, p. 7 L. I
- 4) PALACIOS, J. La Cuestión Escolar, p. 45
- 5) ROUSSEAU, J.J. Op. cit. p. 127 p. 11
- 6) op. cit. p. 255 L. III
- 7) op. cit. p. 44 L. IV
- 8) op. cit. p. 7 L. I
- 9) Platón La República, p. XCV
- 10) ROUSSEAU, J.J. op. cit. p. 214 L. IV
- 11) op. cit. p. 140 L. II
- 12) Ibidem, p. 10
- 13) ibidem, p. 110 L. II
- 14) ibidem, p. 41 L. I
- 15) ibidem, p. 110 L. II
- 16) ibidem, p. 45 L. I
- 17) ibidem, p. 272 L. III
- 18) MORENO, J. Historia de la Educación, p. 429
- 20) op. cit. p. 159.
- 21) ROUSSEAU, J.J. op. cit. p. 174 L. IV
- 22) op. cit. p. 76 L. I

- 23) ibidem, p. 272 L. III
- 24) ibidem, p. 205 L. III
- 25) ibidem, p. 241 L. III
- 26) ibidem, p. 5-6 L. I
- 27) ibidem, p. 78 L. II
- 28) ibidem, p. 68 L. II
- 29) ibidem, p. 63 L. II
- 30) ROUSSEAU, J.J. El Contrato Social, p.8
- 31) ROUSSEAU, J.J. El Emilio, p. 29 L. IV
- 32) op. cit. p. 75 L. IV
- 33) ibidem, p. 182 L. IV
- 34) ibidem, p. 228 L. III

AGRADECIMIENTO a los maestros de quienes recibí ayuda para la realización de este trabajo. Especialmente al Dr. Agustín G. Lemus T.

BIBLIOGRAFIA

- ACKERMAN, N. W.; et. al. Summerhill: pro y contra; tr. Daniel Jiménez Castillejo y Claudia Dunning de Gago. México, Fondo de Cultura-Económica 1971, 218 p.
- ADAMS, La Evolución de la Teoría Educativa, vers. R. Alduvin México, UTHEA, 1960. 383 p.
- ABBAGNANO, N. y VISALBERGHI, A. Historia de la Pedagogía, México, Fondo de Cultura Económica, 7 ed. 1984 668 p.
- BAEZA Y ACEVEZ, L. Rousseau el crítico de nuestro tiempo, México, Herreñas, 1938.
- BARRIÈRE, P. La Vida Intelectual en Francia desde el siglo XVI hasta la Epoca Contemporánea, tr. José López Pérez. México, UTHEA, 1963. 467 p.
- BIGGE, M. Teorías del Aprendizaje para Maestros, tr. Agustín Comín. Trillas, 3 ed. 1978.
- CHÂTEAU, J. Los Grandes Pedagogos, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, 340 p.
- _____ Filosofía y Política de la Educación, ed. Nova, Buenos Aires, 332 p.
- DEBESSE, M. y MIALARET, G. Psicología de la Educación, ed. Oikos- Tau, Barcelona-España. 237 p.

ERRANDONEA, I. Diccionario del Mundo Clásico, ed. Labor Barcelona, 1954 2 vols.

FAGUET, E. La vida de Rousseau, tr. por Angustias C. Usan Buenos Aires, ed. Americalee 1945 321 p.

FROST, E. La Educación y la Ilustración en Europa, ed. El Caballito, 1986, 156 p.

FULLAT, O. Reflexiones en torno a la Educación, tr. Ramón M. Castell, 2 ed. Barcelona ed. Nova Terra, 1968, 402 p.

GRIMBERG, C. El siglo de la Ilustración, tr. E. Rodríguez y J.J. Llopis. Madrid, 1968, 448 p.

HILGARD, E. Teorías del Aprendizaje, México, Trillas, 1973 718 p. tr. Francisco González, Sylvia Sánchez y Edgar Galindo.

HUBERT, R. Tratado de Pedagogía General, 6 ed. Buenos Aires, El Ateneo, 1970 459 p.

KONSTANTINOV, A. y otros Historia de la Pedagogía, ed. Cartago, México, 2 ed. 1983, 164 p.

MAYER, F. Pensamiento Pedagógico, tr. María Celia Aguilar, Buenos Aires. 1983 382 p. (Biblioteca de cultura pedagógica 99).

- MESSER, A. Historia de la Pedagogía, tr. de Manuel Sánchez Sarto, 3a. ed. Barcelona: Labor, 1935 424 p.
- MILLOT, A. Las Grandes Tendencias de la Pedagogía Contemporánea, tr. Clara Campoamor. México, ed. UTHEA 1941. 132 p.
- MORENO, J. Historia de la Educación, ed. Paraninfo Madrid, 1980 4a.- ed. 544 p.
- NEILL, A. S. Summerhill; tr. Sonia Miró Editores Mexicanos Unidos.- S. A. 1973 225 p.
- NEILL, A. S. Summerhill. Un punto de vista radical sobre la Educación de los niños; tr. por Florentino M. Torner. México, Fondo de Cultura Económica, 1983 302 p.
- NEILL, A. S. Neill, Neill Orange peeli autobiografía, Tr. Carlos Valdes Vazquez. México. Fondo de Cultura Económica, 1976. - 402 p.
- PALACIOS, J. La Cuestión Escolar, ed. Laia, Barcelona-España, 1978, 667 p.
- PLANCHARD, E. La Pedagogía Contemporánea, tr. Víctor García Hoz ed. Real Madrid, 619 p.
- PLATON La República, intr. Adolfo García Díaz, México 1972; 368 p.
- PETZOLD, H. G. Pedagogía de la Gestalt, En: Revista "Educación", tr. D. Sobrebilla, ed. Instituto de Colaboración Científica, Tubigen Colección Semestral de Aportaciones Alemanas recientes en las - Ciencias Pedagógicas, vol 35, R. F. A. 1987 p. 47-54.

ROMAIN, R. El pensamiento Vivo de Rousseau, tr. J. Guixé, 4 ed. Lozada, 1959.

ROUSSEAU, J.J. Las Confesiones, estudio preliminar por Jorge Zalamea; tr. Rafael Urbano, revisada por José Bianco, 11a. ed. México, ed. Cumbre, 1978, 604 p.

El Contrato Social, intr. por Raúl Cardiel Reyes, México, U.N.A.M. 1978 (Nuestros Clásicos) 183 p.

Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los -
hombres. Tr. J. López. Intr. J. Staronbinski, 2 ed. Madrid, -
Aguilar. 1973, 139 p.

Discurso sobre las Ciencias y las Artes, seguido de --
observaciones y refutación por José Gautier y respuesta en car-
ta A. M. Grimm, tr. del francés y prol. por Luis Hernández Al -
fonso, Buenos Aires Aguilar, 1962. 169 p.

Emilio o de la Educación, prol. Jerónimo Muñoz, Mé-
xico. U.N.A.M. 1975, (Nuestros Clásicos 46) 2 vols.

Las Ensoñaciones del Paseante Solitario, prol. José
Ma. Valverde, tr. Menene Gras Balanguer, Barcelona: ed. Labor,
1976, 198 p. (Colección Maldor 40)

RUSSELL, B. "De Rousseau hasta nuestros días, en: La Cultura de Occi-
dente, Tr. Julio Gómez de la Serna y Antonio Dorta. Buenos Aires,
Espasa Calpe (1947) 2 v.

SANCHEZ VAZQUEZ, A. Rousseau en México, ed. Grijalbo 1969, 157 p.

SERRAHI, J. La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, 784 p.

SCIACCA, M. F. El problema de la Educación, tr. del italiano por Juan José Cuevas, ed. Luis Miracle, Barcelona, 1957, 533 p.

SHULMAN, L. Aprendizaje por descubrimiento, Tr. Ricardo Vinós - Cruz López. Trillas, 1979. 251 p.

VIAL, F. La Doctrina Educativa de Rousseau, tr. y prol. de Jesús Sanz, 2 ed. México, ed. Labor, 1951, 183 p.

XIRAU, J. Descartes, Leibniz y Rousseau, México U.N.A.M. 1978, - 173 p.